



Huye Tarrío... Huye (comunicado Salhaketa Bizkaia)

PITITAKO INFORMATZEN :: 04/01/2005

Ayer, día 2 de enero del año 2005, murió Xosé Tarrío, preso anarquista que luchó contra la cárcel desde dentro de ella, que nos explicó a todos y a todas lo que significa el aislamiento en su libro Huye, hombre, huye. Diario de un preso FIES (ed. Virus, 1997 y 2002) y que, ayer, se nos murió.

Creedme que me gustaría deciros que al final de su vida Xosé pudo disfrutar del descanso y la felicidad que merecía, pero no, lamentablemente Xosé murió de cárcel, porque murió de todo lo que la cárcel representa: muerte, tortura, enfermedad, hacinamiento, alejamiento, aislamiento... Excarcelado en mayo de 2003 tras 16 años de prisión y más de 10 de aislamiento (1er. Grado y FIES), Xosé volvió a prisión en septiembre de 2003. A principios de junio Xosé comenzó a empeorar de salud: portador de VIH desde 1987 y enfermo de SIDA desde unos años después, no recibió el tratamiento adecuado: así, lo que semanas después se descubriría como un infarto cerebral, fue diagnosticado como "gripe" en la enfermería de Teixeiro.

El 28 de junio Xosé ingresó gravemente enfermo en el hospital. Tras una leve mejoría, fue llevado otra vez a prisión, pero el 8 de julio volvía a urgencias, con la mitad de su cuerpo paralizada, pérdida de habla y problemas para mantener el conocimiento. Desde entonces, su estado no hizo sino empeorar. El 7 de agosto llegó su libertad condicional, pero no salió ya del hospital; el 20 de octubre entró en coma profundo y, ayer, murió.

Y murió de cárcel. Y la cárcel son los 37 presos y presas muertos en 2004; la cárcel son los al menos 108 torturados y torturadas durante el mismo año en centros penitenciario y centros de menores del Estado español; la cárcel es un 45% de la población reclusa con enfermedades mentales, otro 45% con Hepatitis C, un 30% con SIDA... la cárcel es el 55% de l@s pres@s vasc@s cumpliendo condena fuera de EH, como el 65% de l@s de Córdoba cumpliendo fuera de Córdoba; l@s cerca de 3.000 pres@s en primeros grados o aislamiento (es decir, con entre 20 y 22 horas de celda diarias); la cárcel son las Huelgas de Hambre, de Patio... las kundas y los motines. La cárcel son las casi 60.000 personas que a día de hoy la sufren en este Estado.

Y eso lo sabía bien Xosé, como lo saben su hermano pequeño y su madre, que sufrieron por él tanto como él, como lo saben todas las familias de las personas presas. Por eso es un deber humano decir no a esa máquina de hacer más y más violencia, más y más muerte, más y más sufrimiento. Por eso recordamos hoy a Xosé Tarrío, quien nos dejó dicho: "Seguir soñando para que la lucha no muera, porque vivir luchando es la mejor forma de vivir".

Que la tierra te sea leve, hermano Xosé, agur ta ohore.

Carlos E. Hernández (SalHaketa Bizkaia)